

El señor **PRESIDENTE**: En nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra su portavoz, señor Pérez Rubalcaba.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Señor presidente del Gobierno, quisiera comenzar esta intervención por agradecerle su presencia en esta Comisión. Como usted mismo ha señalado, está usted aquí porque así lo ha decidido; podía usted no haber venido y nadie mejor que usted para explicar las razones por las cuales quiso comparecer en esta Comisión y por las cuales le indicó a su grupo parlamentario, el Grupo Parlamentario Socialista, mayoritario en esta Cámara, que votara a favor de su presencia hoy aquí.

Debo además agradecerle no solo su presencia sino el sentido en que se ha producido, porque efectivamente, señor presidente, sus aportaciones coinciden a nuestro juicio plenamente con los objetivos de esta Comisión, que, nos hemos cansado de decirlo, no eran otros que averiguar qué pasó antes del 11-M y después del 11-M, qué falló antes del 11-M para, sin ánimo vindicativo ninguno, tratar de extraer conclusiones que permitieran al Gobierno actual mejorar la seguridad de los españoles. Ese era el objetivo de esta Comisión y ningún otro. En ese sentido quiero agradecerle su comparecencia porque se ha ajustado exactamente a dicho objetivo.

Lo hemos dicho en varias ocasiones y lo quiero repetir hoy aquí, a nosotros nos interesaba conocer el porqué 192 compatriotas nuestros perdieron la vida, por qué más de 1.500 personas resultaron heridas, compatriotas nuestros, porque, con independencia de dónde hubieran nacido, vivían y trabajaban entre nosotros y como nosotros, y nos ha interesado muy poco el comportamiento electoral de los ciudadanos españoles el 14 de marzo. En esta Comisión nos han movido y nos siguen moviendo las víctimas y sus familias y no nos interesa demasiado el comportamiento electoral de los españoles, fundamentalmente por una razón que no significa un desprecio a ellos sino todo lo contrario, porque los españoles votaron el 14 de marzo como lo han hecho siempre, en libertad y con responsabilidad; por tanto, no era ese el objetivo que nosotros creíamos que debía presidir esta Comisión y en este sentido resulta especialmente gratificante ver hoy al presidente del Gobierno aquí en esta Cámara contribuyendo a los objetivos de la Comisión de investigación.

(Continúa el señor Pérez Rubalcaba).

Debo decirle que además este agradecimiento va más allá de la retórica parlamentaria, por dos razones: porque usted ha hecho aquí expresiones, reflexiones, aportaciones, propuestas que tienen que ser y van a ser muy útiles para que la Comisión organice sus trabajos y sus conclusiones, y también, por qué no decirlo, señor presidente, porque cuando le hemos escuchado hoy aquí algunos hemos pensado cuán diferente ha sido su comportamiento hoy del que hemos escuchado en esta Comisión de otros responsables políticos que lo fueron justamente cuando sucedió el atentado y que han pasado por aquí haciendo un peculiar ejercicio de responsabilidad política. Me refiero especialmente a la comparecencia del ex presidente del Gobierno, señor Aznar, que no ha dejado de estar presente hoy en esta sala, y me refiero muy en concreto a una respuesta que le dio al señor Llamazares en esta Comisión, cuando le preguntó hace escasos días si había fallado algo en su mandato, y le contestó literalmente, leo la cita: Fíjese, señoría, si después de diez horas de comparecencia, yo le diese a usted la alegría de que se encontrase mañana un titular de periódico así de grande, que diga: Aznar reconoce fallos. Peculiar forma de entender la responsabilidad política, bien distinta del ejercicio que ha hecho usted aquí durante más de diez horas. Debo decir a continuación que lo que más sorprende de esta frase es que, leída en el "Diario de Sesiones", detrás de ella hay un paréntesis que pone: Risas. Se supone que a algún parlamentario de aquellos que se sientan enfrente hoy de mí le hizo gracia esta expresión de irresponsabilidad política y de manifiesta desconsideración con las víctimas y con sus familias. Por tanto, señor presidente, le reitero mi agradecimiento y el de mi grupo parlamentario por su comparecencia, por el tono que le ha dado y por las aportaciones que ha realizado.

Me va a permitir que antes de entrar en el turno de preguntas, no tenga más remedio que referirme, aunque solo sea en razón de un ejercicio de respuesta personal -por alusiones, que se dice en la jerga de la Cámara-, a la intervención del señor Zaplana, que, cómo no, me ha dedicado unos cuantos recuerdos cariñosos a lo largo de las cuatro horas y pico o cinco horas que ha estado esta mañana interrogando al presidente del Gobierno. Debo decirle, señor Zaplana, que todo lo que ha dicho fue objeto de mi comparecencia. Yo comparecí también voluntariamente en esta Comisión, porque también podía no haberlo hecho. Por tanto, todo lo que usted hoy ha mencionado ya ha sido objeto de discusión en esta Comisión y todo ha sido pertinentemente aclarado, pero no me cuesta nada hacerle algún recordatorio sobre algunos temas porque me parece que tienen interés y que vienen a cuento.

Me pregunta usted por el CNI y por el señor Dezcallar y le vuelvo a decir: hablé con el señor Dezcallar personalmente el día 19 ó 20 de marzo, unos días después del atentado, en todo caso después de que ustedes en su Gobierno desclasificaran un peculiar documento del CNI –permítame que le llame así- que se hizo el mismo día del atentado, al que se ha referido el presidente del Gobierno. Y digo peculiar porque el CNI no hace ese tipo de documentos, y digo peculiar porque a las 15:00 del día del atentado, el 11 de marzo, el CNI ya hablaba de que no había suicidas, cuando no se sabía todavía ni el número de víctimas, y digo peculiar porque en ese documento redactado en la mañana del 11 de marzo, el CNI hablaba ya del éxito de las manifestaciones que se iban a celebrar en la tarde siguiente: sin duda una capacidad premonitoria notable. Un documento peculiar que en todo caso se desclasificó por el Gobierno pura y sencillamente porque venía a afirmar o a confirmar la tesis que el Gobierno había sostenido en los días 11 al 14, que era la autoría de ETA, exclusivamente por eso. Debo decirle que le pregunté al señor Dezcallar personalmente en una conversación que él reconoció en esta Comisión de investigación si a lo largo del 11 al 14 le había manifestado al Gobierno su opinión respecto a un cambio de autoría en el sentido de ETA a Al Qaeda o a sectores o a radicales islamistas, y me dijo que sí, que lo había hecho. En ese sentido, hice yo una declaración pública diciendo: el señor Dezcallar me ha dicho que le dijo al Gobierno: ojo, que esto de ETA se va desvaneciendo y que, por el contrario, aumenta y aumenta y aumenta, cada minuto que pasa, la pista, los indicios que conducen a la autoría de los radicales islamistas.

Segundo elemento. Usted ha vuelto hablar de los rumores que el señor Aznar trajo aquí a esta Cámara de una forma bien peculiar, créame, porque el señor Aznar se dedica a hablar de rumores que sólo él conoce, para luego decir que alguien los ha soltado y decir que era todo mentira, en un juego que realizó con usted bien curioso, que también está en el "Diario de Sesiones". Ha dicho en concreto algo de las elecciones interrumpidas. Ya le dije a su compañera de Parlamento, y en este caso de asiento, que el Partido Socialista en aquel momento tuvo noticias de ese rumor. Hicimos una consulta, por cierto en aquel momento no lo dije, hoy como le tengo aquí a mi izquierda no le voy hacer el feo de mencionarle, a Diego López Garrido, catedrático de Derecho Constitucional, que me dijo algo por otra parte obvio, que hasta un químico como yo sabe, y es que no se pueden interrumpir las elecciones. No le dimos, si me permite la expresión, más bola a ese rumor y por eso ni siquiera se lo comunicamos al secretario general del Partido Socialista. Nos parecía sencillamente una estupidez. Punto y final.

Segundo. Habla usted de noticias: quién les informaba a ustedes.

(Continúa el señor Pérez Rubalcaba)

Ustedes no. Ustedes dejaron de informarnos el jueves por la noche. ¿Sabe cuándo, señor Zaplana? Cuando se dieron cuenta de que pensábamos que no era ETA; al señor Blanco y a mí mismo, cuando a través de contactos con dos altos dirigentes del Partido Popular, descubrieron que el Partido Socialista no tenía la intuición sino elementos racionales, que esta tarde han sido expuestos aquí por el presidente del Gobierno, de que no era ETA la autora material de los atentados, que respondía a otras pautas, a otros comportamientos y que había otros indicios, en ese momento -fíjese qué casualidad- dejaron de darnos cualquier información. Por tanto, nos tuvimos que informar donde se informaron la mayoría de los españoles, por los medios de comunicación; se lo dije aquí, le di alguna prueba, saqué periódicos, saqué *confidenciales*, saqué toda la información que circuló esos días, porque, señor Zaplana, mal que a ustedes les pese, se hablaba mucho y se circulaba mucha información, los medios publicaban -por cierto, casi todos- las verdades que ustedes escondían sistemáticamente a los españoles. Esa es nuestra fuente de información, señor Zaplana, no vaya usted más lejos. Además, en mi comparecencia tiene una buena expresión de una serie de datos en ese sentido. Las noticias estaban en el periódico, no en lo que ustedes decían, porque ustedes lo que decían eran mentiras no noticias.

Manifestaciones. Señor Zaplana, ya se lo ha dicho el presidente del Gobierno y yo no voy a insistir. Siempre me ha llamado la atención que ustedes, para explicar la teoría del vuelco electoral, a la que luego me referiré, hablen de manifestaciones en la sede del Partido Popular el día 13 por la noche, unas manifestaciones que, según las noticias que vienen hoy mismo en la prensa, implicaron más o menos a veintitantas mil personas, cuando tienen a mano otras manifestaciones, que esas sí que tienen que ver con el resultado electoral. ¿Por qué van ustedes a veintitantas mil personas si tuvieron a millones de personas en la calle contra la guerra de Irak? ¿Por qué van ustedes a veintitantas mil personas si tuvieron a millones de personas en la calle en la huelga general? ¿Por qué buscar en las veintitantas mil personas, escasas, que estaban en la puerta de su sede el día 13 por la noche, cuando tuvieron ustedes cientos de miles de personas protestando contra su política y sus mentiras

en el *Prestige*? ¿Por qué no se fijan ustedes en cosas más elementales? Creo que harían bien. Como creo que harían bien, señor Zaplana, en meditar sobre la comparecencia de su candidato, señor Rajoy. Se lo dije con la mejor voluntad y se lo repito hoy: creo que fue el gran convocador de las manifestaciones, creo que fue realmente el que convocó. Por cierto, en el interrogatorio al presidente del Gobierno usted hoy ha manejado un libro que debe tener ahí, no sé si tiene la página 142, si puede, cójala, y si no se lo leo. Habla del señor Rajoy. Creo que han estado ustedes muy levantiscos cuando el presidente del Gobierno ha contado una conversación con el señor Rajoy, pero es que aquí figura otra. El señor Rajoy parece que le dice a Josep Piqué -siempre según este libro que usted ha manejado; la verdad es que no lo había leído, me lo han dado hoy- literalmente -está entrecomillado-, respecto a la salida esa que hizo a las ocho de la noche, recuerda, aquella que empieza: Hola, buenas noches, soy Mariano Rajoy, candidato... **(Risas.)** Se acuerda de aquello, ¿no? Leo el libro, comillas: Me ha llamado Aznar y me ha pedido que salga en televisión para denunciar lo que está pasando, que a mí me parece muy grave. Yo tengo mis dudas, pero ya sabes, éste -paréntesis, refiriéndose a Aznar- está como una moto. **(Risas.-Rumores.-La señora Torme Pardo: Ese es el respeto a las víctimas.)**

Voy terminando. Ustedes durante toda esta Comisión -y lo recordaba el presidente del Gobierno- han insistido sistemáticamente en las conexiones entre ETA y Al Qaeda. Déjeme decirle que para nosotros los socialistas son terroristas execrables, perseguibles y a ambas bandas queremos verlas en la cárcel, sin más. Pero es verdad que a efectos de la Comisión de investigación -lo ha recordado el presidente del Gobierno- no es irrelevante; sobre todo a efectos de conocer la verdad y de poner encima de la mesa medidas que nos permitan evitar que esto vuelva a pasar, no es irrelevante saber si había relaciones o no había relaciones. A ustedes, señor Zaplana, les da igual. Por aquí han pasado -tengo aquí la lista- múltiples expertos nacionales e internacionales: el señor Garzón, el señor De Vries, el señor Vitorino, el director de la Europol, varios policías que trabajaron en la investigación, etcétera, y todos han dicho que no había ni una sola pista. Hoy el presidente del Gobierno ha dado datos abrumadores que demuestran que no hay nada, pero ustedes siguen y siguen. Y hoy aquí han vuelto a sacar una serie de datos, el presidente del Gobierno los ha rebatido, pero han vuelto a sacar algunos que estaban ya rebatidos, pero dichos así como ustedes los dicen... Han hablado ustedes de una supuesta frase de *Josu Ternera* en el aeropuerto de Frankfurt, algo así como: Se van a enterar los españoles de lo que somos capaces de hacer, que se produjo algunas semanas antes del 11-M y que según ustedes es la prueba del nueve de que *Josu Ternera* estaba detrás del 11-M. Este documento lo pidieron ustedes y el Ministerio del Interior lo mandó. En el documento, la Brigada Provincial de Información de Badajoz, que es la que da origen a esta información, dice literalmente que la nota no parecía verosímil, entre otras cosas porque quien dijo haber visto a *Josu Ternera* no le conocía, solo le había visto en fotos.

(CONTINUA EL SEÑOR RUBALCABA)

Pero, más allá de eso, señor Zaplana, déjeme que apliquemos un poco el sentido común. ¿De verdad usted se cree que el señor *Josu Ternera* anda por el aeropuerto de Frankfurt diciéndole a un amiguete: Vamos a pegarles un palo a los españoles? ¿Pero de verdad creen ustedes que esto es razonable, que esto se puede traer aquí, que se le puede preguntar al presidente del Gobierno por algo que además ya ha sido contestado? ¿Pero a quién quieren ustedes engañar, señor Zaplana?

Es pertinente que examinemos por qué lo hacen ustedes. Lo ha dicho el presidente del Gobierno y lo voy a decir yo de una manera más imprudente porque para eso no soy presidente del Gobierno. Ustedes insisten una y otra vez en sacar esotéricas relaciones entre ETA y Al Qaeda no porque les interese la verdad, sino porque les interesa que la gente siga pensando que puede haber alguna relación, porque eso de alguna manera permitirá defender sus mentiras del 11 al 14. Esa es la razón, por eso siguen, porque siguen agarrados a lo último que tienen para intentar que la gente piense que dijeron la verdad, cuando, por cierto, todo el mundo o casi todo mundo sabe que no la dijeron. Pero esa es la razón por la que insisten una y otra vez, porque están volviendo, porque tratan por todos los medios de evitar que la gente piense que mintieron, los que no lo piensan todavía, y por eso tratan de dejar esa sombra de sospecha, tratan de cubrirse lo que les queda por cubrirse. Fíjese, siempre que hay esto pienso lo mismo. Imagínese que en un momento, dentro un mes, de dos, de un año, de cuatro, se encuentra alguna relación, ¿y qué?, si entre el 11 y el 14 no había ninguna, es decir, ustedes mintieron porque no las tenían. Pero aun así, los españoles tienen que saber que andan ustedes confundiendo en la Comisión estrictamente porque quieren tapar sus vergüenzas entre el 11 y el 14.

El presidente del Gobierno ha hecho bien diciendo que hablar de resultado electoral y de terrorismo es muy peligroso, es un disparate. Usted insiste una y otra vez en hablar de

vuelco electoral y es cierto que, sin darle un éxito a los terroristas, entre comillas, ni un fracaso, que no es eso de lo que se trata, aquí se ha dicho –y luego lo comentaré un poco más adelante- que ustedes hicieron una mala gestión del atentado, por decirlo suavemente -cuando dicen mala gestión dicen que mintieron, es lo que están diciendo en román paladino-, y es cierto y el presidente del Gobierno lo decía antes, es que es que llovía sobre mojado, y es verdad. Yo creo que si algún precio político pagaron ustedes fue porque cuando un responsable, un ministro salía diciendo: ha sido ETA, cuando las pistas conducían abrumadoramente hacia el terrorismo islamista, los españoles se acordaban de las playas esplendorosas del señor Trillo, se acordaban de los hilillos de plastelina del *Prestige* del señor Rajoy, se acordaban, señor Zaplana, del fracaso de la huelga general del señor Cabanillas. Cuando los españoles veían a un ministro del Gobierno del PP diciendo: ha sido ETA, cuando se acumulaban pruebas y pruebas de que no había sido, los españoles se acordaban del señor Aznar diciendo mirando fijamente a la Cámara: Créanme, hay armas de destrucción masiva en Irak. El problema, señor Zaplana, es que sus mentiras entre el 11 y el 14 las sembraron sobre un terreno abonado de otras mentiras, las del Yak-42, las del *Prestige*, las de la huelga general, las de la guerra de Irak. Ese es su problema, que mintieron mucho y que al final esas mentiras les llevaron a donde están. Piense en eso, en lugar de inventar extrañas conspiraciones, siniestras relaciones, inexistentes por cierto, caravanas de no sé qué, piense en eso, probablemente se hará un favor a usted, a su partido y sobre todo al país.

Señor presidente, paso a hacerle algunas consideraciones, algunas tienen que ver con cosas que ya se han dicho. Me va a permitir que reitere algunas cosas inevitablemente. A usted le han preguntado en esta Comisión, señor presidente, mucho por sus contactos con los medios de comunicación. A mí me gustaría preguntarle si entre el 11 y el 14 habló usted con el *Washington Post*, con *The Guardian*, con el *Daily Mirror*, con el *Daily Mail*, con *The Sun*, con algún periódico italiano. ¿Lo hizo usted, señor presidente del Gobierno?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): No, no hablé con ningún medio de comunicación extranjero ni con ningún periodista de medio de comunicación extranjero.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Porque usted mismo señalaba y es verdad, que el propio día 12 todos estos medios de comunicación que yo he mencionado, todos ellos señalaban claramente que la autoría no era de ETA sino de Al Qaeda, todos ellos. La Secretaría de Estado de Comunicación lo recoge en un informe que ya tuve ocasión de leer en esta Cámara. ¿Después del 14 habló usted con el *Financial Times*, con *Der Spiegel* o con el *Financial Times* en la edición alemana? ¿Habló usted con algunos de estos medios el 14 ó el 15?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): No, no hablé con ninguno de ellos.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Señor presidente, le agradezco la respuesta porque me voy a permitir leer sólo dos frases de dos editoriales de estos medios de comunicación. Empezaré por el *Financial Times Deutschland*, que es la versión alemana del *Financial Times*.

(Termina el señor Pérez Rubalcaba.)

Dice literalmente en una editorial del 15 de marzo: Pero tras los atentados de Madrid perdió mucha confianza -se refiere al señor Aznar- al afirmar inmediatamente que se trataba de ETA y al insistir en esa dudosa tesis, cuando ya se acumulaban los indicios que apuntaban hacia islamistas de la red Al Qaeda. Y añade: Eso parecía un cálculo electoral bastante cínico. Es bastante más fuerte de lo que se ha dicho en esta sala, pero no lo ha dicho ningún medio español ni ningún político español. Leeré también una editorial de *Der Spiegel*, que dice -fíjense, señores del PP, que es muy interesante-: El PP podía haber ganado las elecciones, incluso a pesar de los atentados, con valentía, con una política transparente, con sensibilidad frente a los temores de la población, pero el Gobierno se decidió por una desinformación intencionada. Acabará con el *Financial Times*, que es, como saben ustedes, un periódico cuyas tesis editoriales son antagónicas a las del Partido Socialista, que dice literal y textualmente: José María Aznar había demostrado un olímpico desdén por la abrumadora oposición de su pueblo a la guerra de Irak y se percibió que estaban manipulando después de una horrenda y posiblemente relacionada tragedia. Fue castigado por ello. Eso es la democracia -termina la editorial-. No puedo estar más de acuerdo, y viene al caso, señor presidente de una frase del ex presidente Aznar en esta Comisión, una frase que se ha recordado hoy aquí y que voy a leer. Dijo literalmente: Simplemente digo y sostengo que

partidos de la oposición y medios de comunicación conocidos por su delirante obsesión contra el Gobierno del Partido Popular mintieron. Fabricaron una gran mentira en torno a la gestión del Gobierno -dijo literalmente-. Mi pregunta es la siguiente. Imaginemos que pudo haber una conspiración entre la oposición -algunos aquí representados- y algún medio de comunicación, pero ¿creen ustedes que la oposición y algún medio de comunicación lograron una conspiración con los medios internacionales, con la prensa anglosajona, con la prensa alemana, con la prensa inglesa, con la prensa francesa? **(Risas.)** ¡Pero estamos hablando de una conspiración universal, señor Zaplana! Esto tiene un nombre en psicología que no voy a mencionar. ¡Estamos hablando de una conspiración universal para fabricar una mentira! ¿No le parece más sensato, señor Zaplana, pensar que todo el mundo decía que el PP había mentido porque ustedes fueron quienes intentaron fabricar la mentira? ¿No le parece más sensato que frente a esta abrumadora conspiración donde están medios de todo tipo, de todo pelaje, de todo ropaje ideológico, de todas las nacionalidades, son ustedes realmente los que estaban mintiendo? El señor Aznar no dijo la verdad en esta Comisión.

Señor presidente, querría pasar a continuación brevemente -me lo va a permitir- a repasar lo que ocurrió entre el día 11 y el 13. Ya sé que lo ha hecho usted aquí reiteradamente. Va a entender que es casi un desahogo personal después de lo que uno ha aguantado en esta Comisión y fuera de ella en relación con este tema. Señor presidente, usted ha contado sus contactos con el Gobierno. Le quería preguntar si el día 11 por la noche escuchó al señor Acebes decir en algún momento en su comparecencia de prensa que las placas de la furgoneta no estaban dobladas, que el explosivo no era Titadyne, que los detonadores no eran de los habituales de ETA y que los versos coránicos no eran versos para enseñanza, sino versos que recitan los suicidas en los comandos antes de suicidarse. Señor presidente, ¿escuchó al señor Acebes decir esto?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): No, no lo escuché.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: No lo escuchó porque no lo dijo, pero todo eso lo sabía. **(Risas.)** Todo eso lo sabía y si no lo dijo fue porque no quiso decirlo y no lo quiso decir porque, como ha dicho el presidente del Gobierno, estaba empezando el proceso de engaño masivo. Se trataba de contar solo aquello que no fuera en contra de la tesis del Gobierno, que era la de ETA; se trataba de apuntalar una línea informativa que -lo señalaba bien el presidente del Gobierno- ni siquiera se había iniciado. Por eso no hablan de las placas dobladas, porque todo el mundo sabe que las placas dobladas son propias de los atentados de ETA, y aquí no las había. Por eso no habla de los detonadores y por eso, fíjense, cuando habla de la dinamita dice: dinamita, la habitual de ETA, la utilizada por ETA. No, ETA utiliza dinamita tipo Titadyne -y el presidente del Gobierno lo ha dicho- y esta era dinamita tipo ECO 2. Por eso miente, por eso oculta información, porque quiere apuntalar una tesis, porque no estaban informando; estaban puramente intentando convencer a los españoles de que había sido ETA.

Señor presidente, el día 12 -usted lo ha dicho- el señor Acebes da una rueda de prensa. ¿Recuerda usted si en la rueda de prensa habló del teléfono encontrado en la mochila entre el día 11 y el 12?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): No, no lo recuerdo.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Una vez más no le falla la memoria. No lo puede recordar porque no lo dijo. **(Risas.)** Es un teléfono móvil que no es irrelevante. El ex presidente Aznar se refiere a él aquí. Es un teléfono móvil que, efectivamente, no es nuevo para la policía española. Cuando lo encuentran les recuerda a otro que habían encontrado unos años antes justamente en una operación contra el terrorismo islamista. Era idéntico; la misma marca y el mismo tipo de manipulación, pero el señor Acebes, casualmente, no lo dice.

(Termina el señor Pérez Rubalcaba.)

Y finalmente llegamos a la rueda de prensa del día 13 -el señor presidente del Gobierno se ha referido a ella-; es una rueda de prensa en la que se van a producir ya se han ordenado las detenciones, lo sabemos aquí, lo han dicho los mandos policiales, se habían ordenado por la mañana. Se sabía a quién se iba a detener, se sabía que se iba a detener a un señor que se llamaba Zougam, que estaba incurso en un sumario del juez Garzón por terrorismo islamista. Y se acumulaban las pruebas. El señor presidente del Gobierno lo ha recordado hoy aquí. No hay quien sostenga que los antecedentes que el Gobierno manejaba eran antecedentes que justificaran a ETA; era lo contrario. El comando de Cuenca, el atentado de

Navidad, las placas dobladas, no era Titadyne, los detonadores no eran de ETA, el teléfono era el que era, la investigación -lo recordaba el señor Jané- la llevaba ya la UCIE y además de eso se iba a detener a alguien que un policía importante, el señor Menor, dijo aquí que se iba a detener en Lavapiés, territorio conocido, añadió. ¡Claro que era conocido! Porque estaban los islamistas radicales. En estas condiciones sale el señor Acebes y dice aquello de la línea prioritaria sigue siendo ETA. Señor presidente, ¿cómo calificaría usted esta salida? ¿Cómo la calificaría usted, si es que...?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): En mi opinión, fue una parte más del proceso de engaño masivo que vivimos desde el 11 por la tarde al 14, prácticamente hasta que ya empezaron a tener que reconocer que la responsabilidad del atentado era del terrorismo islamista. Lo vivimos esos días, lo vivieron todos los ciudadanos. Yo creo que hoy lo he reiterado, no tengo inconveniente, por deferencia al Grupo Socialista y a su portavoz, en reiterar un análisis que es bien sencillo, bien lógico de comprender. Desde el momento en que se demuestra que el explosivo no es Titadyne no hay línea de investigación de ETA, no hay ningún dato que permita la existencia de una investigación de la banda terrorista ETA. Desde el descubrimiento de la furgoneta se inicia la investigación en términos estrictos de lo que es una investigación, como el auto del juez ha establecido; es decir, cuando hay algún elemento, algún hecho, alguna evidencia que tenga que ver la relación con el delito. A partir de ese momento sólo hay una línea de investigación: terrorismo islamista radical. Todo lo que se dice por parte del Gobierno, desde el momento en que aparece la furgoneta, que es poco después de que quede claro que no es Titadyne, el explosivo utilizado por ETA, todo lo que dice a partir de ese momento es engañar, es un engaño a la ciudadanía porque no había ninguna investigación en torno a ETA y si no había investigación en torno a ETA no había ni línea y menos prioritaria. Sólo había investigación de terrorismo islamista radical. Esto es así de concluyente, así de claro. No hay otra posible deducción lógica de todo lo actuado, de lo que se vivió aquellos días y que esta Comisión ha trabajado de manera muy intensa.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Abandonemos esos días desgraciadísimos y vayamos hacia atrás, porque uno de los objetivos de la Comisión -lo recordaba también usted en su primera intervención esta mañana- es justamente analizar qué falló para procurar en nuestras conclusiones ofrecer un catálogo de medidas al Gobierno para mejorar la seguridad de los españoles.

Señor presidente, durante todo el día se ha hablado aquí de dos hechos, de dos sucesos muy importantes que forman parte de nuestra historia reciente y que son bien controvertidos. Me refiero a la guerra de Irak y al atentado de Casablanca. Empezaré por la guerra de Irak. Usted ha dicho -le voy a hacer la pregunta conjunta, si le parece, señor presidente, porque ha contestado a muchas sobre este tema- respecto a la guerra de Irak algo que sabemos bien en esta Comisión, y es que había varios informes de los Servicios de Inteligencia y quiero recordar que de la propia Guardia Civil -los tengo aquí- en donde se decía claramente que la guerra de Irak aumentaba el riesgo para España de sufrir un atentado islamista radical -era literal lo que se recoge en estos informes- y ha dicho también, señor presidente, que usted no recuerda ninguna medida excepcional que después de la guerra de Irak pusiera en marcha nuestro Gobierno en relación con estos informes que el Gobierno sin duda ha tenido que recibir. También ha dicho -y fíjese que hay un cierto parecido- que el atentado de Casablanca fue un atentado que nuestros Servicios de Inteligencia y la propia Europol interpretó como un aviso claramente para España. Y también ha dicho que no hay ninguna medida excepcional que adoptara el Gobierno después de esos atentados, repito, que todos los Servicios de Información españoles analizaron como un riesgo adicional, como un aviso para España. Es más, recuerdo a la ministra de Exteriores defendiendo radicalmente que no existía ninguna relación entre el atentado de Casablanca y España. Incluso llegó a decir que era un atentado que se había dirigido a la Casa de España, pero que la Casa de España era un restaurante privado.

(Termina el señor Rubalcaba.)

Recordarán todos ustedes esas declaraciones de Ana de Palacio. Mi pregunta es, señor presidente del Gobierno, ¿por qué ese empeño del Gobierno en negar la relación entre Casablanca y España? ¿Tiene usted alguna razón que justifique ese empeño?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Solo hay una explicación, que es la que está en la mente de todos y la que está en la mente del

ciudadano, lo que dicta el sentido común y es que el Gobierno anterior tenía un problema de explicación de su política exterior en relación con Irak, un problema muy serio, muy grave de opinión pública. Todo aquello que afectara de manera directa o indirecta a lo que representó su decisión de Irak como, evidentemente, atentados terroristas de corte islamista o cualquier otra circunstancia era desatendido con pavor por parte del Gobierno anterior. Nada podía afectar o ser consecuencia de una decisión tan impopular como fue el apoyo a la guerra de Irak, que desde luego no ha dado resultados precisamente positivos para finalizar o luchar contra el terrorismo islamista. Esa es la explicación que lleva al sentido común, a la racionalidad de los hechos, a la secuencia de los acontecimientos, a los momentos que vivimos en términos políticos, parlamentarios y a lo que -y perdóneme que insista una vez más en esta consideración- la ciudadanía con su sabiduría espontánea tenía perfectamente en la conciencia.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Es cierto que esa es la explicación más plausible y, seguramente, en esa explicación se encuentra el origen de la frase del propio presidente Aznar cuando dijo aquello de: habíamos bajado la guardia. Yo le matizaría, yo creo que simplemente no llegaron a subirla. Usted ha dicho, señor presidente, durante todo el día -ha repetido en varias ocasiones y yo voy a hacer mía su frase- la idea de que de los atentados terroristas solo tienen la culpa los terroristas y que lejos de nuestro ánimo está responsabilizar a ningún gobierno de ningún atentado, y desde luego mucho menos al Gobierno anterior. Pero es verdad que en esta Comisión, sin embargo, ha habido comisionados del PP que sí se han permitido responsabilizar a policías y a guardias civiles. Yo he escuchado aquí preguntas terribles de un comisionado del PP a un policía -creo que de Avilés- diciendo: ¿Cree usted que si hubiera actuado de otra manera se podía haber evitado el atentado? Esa pregunta la he escuchado yo. Y es verdad que incluso los exégetas del señor Aznar en el PP han llegado a decir que la frase de bajamos la guardia se refiere a la sensibilización social y es legítimo preguntarse si, efectivamente, no había una sensibilización social del peligro que corríamos, y esto se ha discutido aquí a lo largo de esta Comisión. Desde esa perspectiva, y solo desde esa perspectiva -quiero que se me entienda bien, no estoy imputando responsabilidades- es verdad que en esta Comisión, señor presidente, hemos escuchado el desastre de Asturias, que decía el señor Astarloa, y es verdad que hemos escuchado las andanzas del señor Trashorras y la dinamita y hemos visto que había claramente fallos, importantes fallos, que haría legítimo que alguien se pudiera preguntar: ¿Y si el señor Trashorras en lugar de llamarse Trashorras tuviera un apellido vasco y en lugar de vivir en Avilés hubiera vivido en una ciudad de Euskadi hubiera pasado algo distinto? Es legítima esa respuesta sin que implique responsabilidad. Como es legítimo, cuando hemos visto cómo conectaban las mafias de droga, con los traficantes de dinamita y con los radicales islamistas, que alguien se hubiera hecho una pregunta elemental -repito, que no implica imputación de responsabilidad, pero que es legítimo hacérsela- y es que si a alguien se le hubiera ocurrido meter en un ordenador traficantes de droga, traficantes de dinamita y radicales islamistas, a lo mejor hubiera salido el nombre del *Chino*, del *Tunecino* o de Zougam o de Lamari. Es legítimo hacerse esa pregunta, porque las dos preguntas llevan a dos palabras que han salido insistentemente en esta Comisión, que son imprevisión y descoordinación. Por eso le reitero el agradecimiento del Grupo Socialista, porque creo, señor presidente, que hoy ha presentado usted no solo medidas que ya se han tomado, con lo cual podríamos decir que se han corregido errores, sino también un catálogo de medidas que se van a tomar y que con toda seguridad van a permitir que esta Comisión las incluya en sus propuestas y las mejore hasta donde podamos.

Termino con dos preguntas, señor presidente. Una, se refiere a la política exterior, porque es verdad que es una seña de identidad de su Gobierno. Usted ha cambiado la política exterior de España, la ha cambiado, la ha sometido a las reglas del derecho internacional, a la Carta de Naciones Unidas, es verdad.

(Termina el señor Pérez Rubalcaba.)

Mi pregunta sería: ¿Cómo cree que influye este cambio de política exterior en la lucha contra el terrorismo de carácter radical islamista? En concreto usted ha tenido recientemente una reunión bilateral con Francia, ¿han hablado de este tema? ¿Cómo cree usted que puede influir el cambio de relaciones que usted ha mencionado esta mañana, y que es cierto que ha tenido lugar entre España y Francia para luchar contra el terrorismo, no el de ETA que va muy bien, lo ha dicho usted, va dando resultados a pesar de que tenga todavía capacidad de matar, sino el terrorismo islamista? Y una última pregunta en relación con la política exterior: Marruecos. Usted también se ha referido a ella. ¿Cómo cree usted que puede

afectar a nuestra lucha contra el terrorismo islamista el cambio, creo que estratégico, de las relaciones entre España y Marruecos?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Yo tengo el pleno convencimiento de que los gobiernos principales de los países democráticos y también de los países que tienen otra situación, o con regímenes más singulares no homologables a lo que son las democracias occidentales, tienen una actitud de colaboración en la lucha contra el terrorismo internacional, en este caso, el terrorismo islamista de corte radical. Yo estoy plenamente convencido de que esa es una actitud generalizada con cualquier Gobierno, tenga el color político que tenga, en la responsabilidad de una política exterior. Ahora bien, sitúo el terreno del análisis y de la dirección de la prevención en la lucha contra el terrorismo internacional islamista, no en lo que es la relación puramente operativa o de gobiernos, que en esa puede haber alguna mejora con alguno de los países del norte del Magreb, con alguno de los países de dimensión o de presencia masiva de personas árabes, eso puede facilitar lo que es la relación operativa de información policial, de cooperación, etcétera. Lo que sí me parece importante es una política exterior distinta en la Unión Europea, en lo que representa Naciones Unidas y en el entendimiento de lo que exige el futuro inmediato.

He dicho muchas veces que la lucha contra el terrorismo es, en primer lugar, contra los terroristas. Pero la lucha contra el terrorismo islamista es también la lucha para que no haya más terroristas, más fanáticos y más violencia. En esa lucha, en esa tarea y en ese objetivo, hay dos factores que cuentan y que tienen que ver con qué política exterior hacemos, qué orden internacional contribuimos a diseñar y cuáles son las prioridades de la agenda mundial. La primera de ellas tiene que ver con una actitud de diálogo y de alianza de culturas, de pueblos, de civilizaciones y de religiones. El exponente máximo de eso es la situación de Oriente Medio, el conflicto entre árabes e israelíes. En muchas ocasiones he formulado una idea de que ese es el tumor primario de una parte importante del fanatismo radical islamista. Por tanto, hacer una política exterior decidida a implicarse -no sólo depende de España, evidentemente- en la solución en un horizonte de paz de ese conflicto es una política preventiva de gran importancia, de gran alcance, contra el terrorismo islamista radical. Sólo por poner el ejemplo más evidente.

En segundo lugar, también es una política preventiva contra la extensión del fanatismo, de la violencia, del radicalismo. En este caso es del islamismo radical, pero podía ser de otra confesión religiosa, podía ser de otra ideología, o podía ser de cualquier otro pensamiento. Es importante hacer un esfuerzo de reducción de desigualdades, de lucha contra la miseria y contra la pobreza porque el fanatismo, desde luego, se siembra y se reproduce con mucha más facilidad en aquellos pueblos, en aquellos países, que tienen unas condiciones de miseria y de desesperanza. Estos son dos elementos que tienen que estar presentes en la política exterior.

No es hablar de causas porque no hay causas para el terror. No hay causas ni que justifiquen ni que expliquen la violencia de matar indiscriminadamente a la gente como representa el terrorismo. No hay causas que lo justifiquen ni que lo expliquen. Pero en el combate contra el terrorismo hay direcciones que pueden reducir la extensión del fanatismo y por tanto del incremento del número de terroristas, o hay direcciones que desde mi punto de vista pueden hacer que el fanatismo, el odio y por tanto la violencia y el seguimiento a lo que representa un terrorismo islamista se incremente el número de personas.

(Termina el señor Rodríguez Zapatero)

Sin duda alguna esto tiene mucho que ver con la política exterior. Esta es mi posición. Esta es la política exterior, luchar contra el terrorismo con toda la firmeza, con toda la determinación, con los medios necesarios y desde luego hacer esa política de alianza, de diálogo, de culturas, civilizaciones y acometer, por sentido de la responsabilidad, ya no sólo por un sentido ético, sino de la responsabilidad en la búsqueda de la seguridad, que al menos cumplamos los objetivos del milenio en la reducción de la pobreza, de la miseria, en el tiempo establecido. Por eso estamos lógicamente en la alianza contra el hambre y por eso quiero que nuestro país llegue rápidamente al 0,5 por ciento de ayuda a la cooperación al desarrollo en esta legislatura. Esos son los tres frentes.

Permítame que le haga una precisión informativa sobre una parte de su intervención relativa a los medios que había después de la evolución de los distintos hitos de alerta. Hito de alerta fue el conflicto de Irak. El conflicto como tal. Es evidente que después de lo que representaba la intervención militar en Irak, ataque militar a un país con la composición que tiene desde el punto de vista sociológico y religioso, representaba una amenaza de riesgo. Esto es bastante elemental. Si además se estaba, como estaba el Gobierno de España de

aquel entonces -con todo el derecho- en primera línea de apoyo, es evidente que el riesgo tenía un grado mayor en la escala de amenaza. Se ha planteado cómo han evolucionado los medios que había para la lucha antiterrorista de origen islamista. Algún dato quiero dar. He hablado hasta ahora de lo que representaban las decisiones que el Gobierno actual ha tomado de aumento de efectivos. Por si le sirve de reflexión a la Comisión, quiero decir que en el año 2001, en la Guardia Civil había 44 efectivos para la lucha antiterrorista de origen islamista. En marzo de 2004 había 62, ahora hay 212. Policía, en el año 2001 había 61 efectivos para la lucha contra el terrorismo islamista radical. En marzo de 2004 había 74, ahora hay 224. Centro Nacional de Inteligencia, en marzo de 2004 había 15 efectivos para la lucha específica del terrorismo islamista radical. Ahora ya hay 39 y en el año 2005 habrá 74. Traductores de árabe en marzo había 5 y ahora hay 45. Quiero subrayar que en 2005 en Guardia Civil estaremos en 362 y en Policía 374, es decir, en más de 700 efectivos dedicados a la lucha contra el terrorismo islamista y 74 del Centro Nacional de Inteligencia. Quiero llamar la atención a SS.SS. y decirles que la previsión consistirá en incrementar el número de efectivos y no vamos a dudar en ningún momento sobre la necesidad de incrementarlos porque sé que en esta decisión contaré con el apoyo mayoritario de los grupos de la Cámara.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Una última cuestión por mi parte en este turno. El presidente del Gobierno se ha referido en su primera intervención, ha sido objeto de debate a lo largo de todo el día prácticamente, a la necesidad planteada por el Grupo Socialista en su momento de buscar un acuerdo parlamentario entre todas las fuerzas políticas para luchar contra el terrorismo internacional. En su momento, cuando hicimos esta propuesta, contando con el apoyo del Gobierno que fue explicitado en esta misma Comisión por el ministro del Interior, lo hicimos convencidos como estamos de que nunca hemos sido tan fuertes en la lucha contra el terrorismo como cuando hemos estado juntos, cuando hemos estado unidos, y que consensuar las bases de una política de esta naturaleza da fortaleza a esta política, nos hace más fuertes como país. Me gustaría, señor presidente, que en su última intervención al menos a preguntas del Grupo Parlamentario Socialista, nos indicara los elementos que cree usted que podrían formar parte de ese acuerdo parlamentario al que, una vez más reitero, el Grupo Socialista está plenamente, favorablemente predispuesto.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Los elementos esenciales de lo que representa un posible y deseable acuerdo de todas las fuerzas políticas en la lucha contra el terrorismo islamista radical deberían ser los siguientes: En primer lugar, un análisis a fondo de la situación en la que nos encontramos en este terreno. He dado aquí un dato, he hecho una valoración a preguntas de varios comisionados sobre el grado de riesgo, ¿dónde se sitúa ese grado de riesgo?, ¿dónde son los objetivos más sensibles para combatir, prevenir?, ¿qué relación hay con nuestra posición geográfica?, ¿qué podemos hacer con nuestra posición geográfica?, ¿qué medidas podemos tomar en relación con lo que representa el mundo islamista radical o que tiene una capacidad de atraer hacia el fanatismo en lo que es el ámbito social de su relación? El ámbito social de su relación tiene que formar parte tanto en la escuela como en lo que representa el trabajo. Es una tarea en la que hay que pensar en el concurso de muchas instancias, por supuesto, comunidades autónomas, porque tienen una responsabilidad importante, representación de los ayuntamientos, la participación, la opinión de los sindicatos sería importante al respecto. En segundo lugar, tenemos que hacer toda una planificación de iniciativas en el ámbito internacional, prioritariamente la Unión Europea. Quiero resaltar que como consecuencia del 11 de marzo, como consecuencia de los atentados, de lo que ha representado la historia de ETA en nuestro país la inmensa mayoría de los países de la Unión Europea tienen en España una referencia primero de solidaridad con nosotros y una referencia en la iniciativa de la lucha contra el terrorismo. Todo lo que supone avanzar, agilizar, exigir y pelear en el Parlamento Europeo, donde todos los partidos juntos podemos hacer mucho, en lo que conocemos como la comunitarización del espacio de justicia, libertad y seguridad es determinante. Porque si hay una característica evidente del terrorismo islamista radical es que es un terrorismo con perfil, con dimensión internacional, con células y grupos que tienen un proceso de tránsito bastante habitual de relación en muchas ocasiones directa, indirecta, en una morfología, como describía esta mañana, bastante difícil de precisar. Por tanto, iniciativas en el ámbito internacional, Unión Europea. En tercer lugar, pero que es necesario hacer el máximo esfuerzo, el máximo volumen de iniciativas que podamos entre todos pensar en la línea de lo que me ha parecido más brillante de su intervención, que es la necesidad imperiosa de coordinación. Aquí seguro que puede haber aportaciones de todos los grupos políticos.

(Termina el señor presidente del Gobierno.)

Todas las reformas, incrementar efectivos, son relativamente fáciles, pero establecer una buena arquitectura de coordinación de la inteligencia y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado exige trabajo, estudio e iniciativas, y creo que sería el tercer gran pilar de ese pacto, la coordinación, cómo hacemos eficaz todo nuestro sistema de seguridad.

Digo que el pasaje más brillante ha sido cuando ha descrito qué hubiera pasado si en un ordenador hubieran coincidido traficantes de drogas, traficantes de venta de explosivos e islamistas radicales y con nombres cruzados y coincidentes. Creo que eso sin duda alguna es la reflexión que nos debe llevar a decir: el problema de la coordinación es básico. La Policía y la Guardia Civil reciben miles de informaciones, hacen miles de gestiones cada día, y tener un gran centro, una base de datos coordinada que sea leída adecuadamente, es esencial.

En cuarto lugar, creo que también tendremos que hacer una consideración en cuanto a nuestra legislación, referencia normativa en otros aspectos que pueden tener que abordar con el tema de los explosivos o del blanqueo de dinero. Parece que es imprescindible, creo que habrá que hacer una evaluación de la eficacia de la legislación que tenemos en esta materia, especialmente la legislación contra el blanqueo de capitales, y lo que supone todo lo que afecta a materia de explosivos.

Por tanto, el pacto puede tener esas cuatro grandes líneas, en mi opinión imprescindibles, es el requisito mínimo imprescindible. A partir de ahí, todas aquellas que SS.SS. y los grupos políticos, si es que el pacto echa a andar -que ojalá se produzca, ojalá sea así-, puedan aportar. Me parece que la unidad de las fuerzas políticas es esencial para prevenir, para combatir y para reducir el terrorismo islamista de corte radical como cualquier terrorismo.

Creo que en esta comisión ha habido sin duda alguna hoy y prácticamente todos los días un debate intenso, en ocasiones tenso, ha habido pasión política a pesar de lo que representaba el análisis del 11 de marzo, pero creo que lo que los ciudadanos esperan del conjunto de las fuerzas políticas es un gran acuerdo para luchar contra el terrorismo que nos hizo tanto daño el pasado 11 de marzo a todos, un gran acuerdo donde todos los grupos políticos aporten lo mejor que tienen de sí mismos, un gran acuerdo político donde discutamos poco sobre lo que representa la lucha contra el terrorismo y todos hagamos todo lo que podamos, un gran acuerdo que refuerce todos los medios, todos los efectivos, todos los controles que necesita este país para abordar una prevención adecuada, un gran acuerdo que establezca las bases de la convivencia en nuestro país con diferentes culturas, con diferentes religiones, un acuerdo que haga fuertes los valores democráticos de convivencia, los valores laicos, los valores de ciudadanía, un gran acuerdo necesario para afrontar este reto que tenemos, que tiene el Gobierno desde luego en primer lugar, que asume el Gobierno porque es su responsabilidad, pero que es un reto de todos, y en donde la ciudadanía está esperando que hagamos el mejor esfuerzo de comprensión recíproca, de respeto compartido de unas fuerzas políticas hacia las otras por mucha que sea la distancia, y pongamos en marcha ese esfuerzo colectivo y conjunto que sin duda alguna dará buenos resultados.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Termino ya, ahora sí. Es verdad que el tema de la coordinación es fundamental.

(Termina el señor Pérez Rubalcaba)

Cuando yo me referí a ella, olvidé decir algo que el presidente comentaba en su comparecencia y es que esta relación entre el tráfico de drogas, la delincuencia y el radicalismo islamista no es una relación extraña. No lo era a los servicios de seguridad, ni a la Policía. De hecho en informes que hemos conocido en esta Comisión aparecía incluso la propia Policía española informando a las policías europeas de que la normal financiación de los radicales es justamente el tráfico de drogas. Por tanto, esta conexión que yo sugería, a la que se refería el presidente, no es ni mucho menos una conexión exótica, más bien forma parte de los manuales de seguridad prácticamente de todo el mundo.

Termino ya reiterando mi agradecimiento. El señor presidente del Gobierno ha mencionado en su parte final la palabra respeto y es la que yo le quiero agradecer hoy aquí. Creo que su intervención ha estado adornada durante todo el día de respeto. Respeto a las víctimas y a sus familias; respeto a la Comisión de Investigación y al Parlamento y respeto a la verdad. Y el respeto creo que es una de las cualidades más importantes para un presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a llevar a cabo un segundo turno. Agradezco a los distintos grupos parlamentarios el apoyo que han dado a la propuesta de la Presidencia de consumir cada uno de los grupos un máximo de cinco minutos para algunas precisiones,

excepto el Grupo Parlamentario Popular que, en línea con lo que viene representando el debate de hoy, va a tener un tiempo máximo, por acuerdo de todos los grupos que han apoyado la propuesta del presidente, entre quince y veinte minutos.